

Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercado de Trabajo

Red Sistema de Información del Mercado Laboral (SIMEL)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 10 y 11 de junio de 2010

Título de la ponencia: “El mercado de trabajo de la provincia de Entre Ríos, transformaciones y nuevas realidades”

Autores:

Lic. Magdalena Reta, Facultad de ciencias de la Administración (UNER) magdalena.reta@gmail.com

Ms. Lic. Graciela Mingo, Facultad de Trabajo Social (UNER) gbevi@arnet.com.ar

Mesa de trabajo N°2: El mundo del trabajo y la nueva agricultura: transformaciones e incertidumbres

Coordinadores: Olguín, Jorge; Delfino, Andrea y Nieto, Daniela

Resumen

El presente trabajo aborda los impactos operados en el mercado de trabajo de la provincia de Entre Ríos a partir del proceso de profundización del modelo de “agriculturización” producido conjuntamente con un cambio en las técnicas de producción.

Se aborda la problemática rural por medio de un instrumento similar a la Encuesta Permanente de Hogares, realizada en pequeñas localidades cuya actividad económica se encuentra relacionada casi en su totalidad por actividades rurales. A partir de los resultados obtenidos, se plantea un análisis comparativo con las situaciones de pobreza y vulnerabilidad en relación a los aglomerados urbanos de la provincia, las ciudades de Paraná y Concordia, captados por el sistema de estadísticas nacional.

El diseño metodológico incluye estrategias cualitativas que refieren a datos primarios y explicitan en cada caso el desempeño de las instituciones como coordinadoras del mercado laboral, y el marco regulatorio que enmarca la actividad laboral. En especial se analizan las medidas adoptadas a partir de la crisis financiera global del año 2008.

Uno de los principales resultados obtenidos es la creciente descoordinación entre los sectores intervinientes con resultados negativos tanto para los trabajadores como para las pequeñas empresas locales. Se analizan factores que puedan incorporar mayores beneficios para los trabajadores, permitiendo el acceso a condiciones de vida acordes al desarrollo de la región.

Palabras claves: trabajo rural, nuevas relaciones laborales, ingresos

La salida de la convertibilidad y el avance tecnológico.

El cambio de modelo económico y la salida de la convertibilidad produjeron resultados no homogéneos en el país, mostrando diferencias regionales que se palpan entre otras dimensiones a través de los indicadores del mercado de trabajo y la pobreza.

Comienza un proceso de reactivación económica, con un cambio en la estructura económica, a nivel monetario se dejó sin efecto la paridad cambiaria y se optó por un tipo de cambio alto de la moneda en relación al dólar, lo que ha repercutido como una forma de protección de los productos nacionales que comienzan a producirse en el país. En un primer momento fueron los productos primarios quienes mejoraron en sus exportaciones y hoy es posible diferenciar un panorama positivo en el mercado de trabajo, comienzan a descender la desocupación que en el tercer trimestre del 2006 la tasa de desocupación se ubica en un 10,2%. Esta retracción, de 10 puntos, alcanza valores significativos comparativamente con el valor de 20.4% de inicios del año 2003 para el total de aglomerados urbanos.

Particularmente en el aglomerado Concordia, en el año 2002, era la ciudad más pobre de la Argentina, con más del 70% de su población ubicada bajo la línea de pobreza, y más del 50% en condición de indigencia, con hambre.

Si bien la situación de crisis muestra signos claros de superación, la ciudad continúa mostrando cifras muy altas respecto de la indigencia, considerada como una situación de pobreza extrema. Así, en el primer semestre del año 2005, Concordia tenía un 41% de sus niños menores de 14 años con hambre, lo que, en términos relativos, significó una duplicación del porcentaje a nivel nacional (Reta M. y Toler S.; 2007). Este indicador fue mejorando hasta el año 2008 donde se produce un cambio en la tendencia pasando de 7,0 % en el primer semestre, a 7,5% en el segundo, de personas en situación de indigencia.

En el segundo semestre de 2001, previo al cambio de modelo, se registró una tasa de desocupación de 18,4%, en tanto que el empleo no registrado, informal, superaba el 50%. Con posterioridad a la devaluación de principios de 2002, la economía comienza una senda de crecimiento que se mantiene en el tiempo. En ese contexto, en el segundo semestre de 2006, último período donde se cuenta con la información proveniente de las Bases Usuarías Ampliadas (BUA) de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

(INDEC), la tasa de desocupación abierta que asciende a 7,8% y el porcentaje de trabajadores no registrados es de 42%, incluyendo los trabajadores con planes sociales. El desempleo y la no registración no dan cuenta de la precariedad - vulnerabilidad de las relaciones laborales, ya que el análisis tradicional de los mercados de trabajo que miden ocupación, desocupación, etc., no refleja lo que acontece al interior de estos mercados, requiriéndose una re-definición de algunos conceptos, por lo que se realiza una propuesta de cálculo de lo que denominamos “desempleo oculto” en Reta, M. y Toler, S. (2006). Para el período 2003-2006, el porcentaje de ocupados demandantes duplica la tasa de desocupación abierta, considerándose que por la precariedad del vínculo laboral y por el nivel educativo máximo alcanzado, alrededor de un 50% de los mismos son desocupados, que desempeñan alguna actividad como estrategia de sobrevivencia.

Aunque la disipación del desempleo logra un mejor equilibrio en las relaciones de fuerzas no deja un panorama totalmente optimo, quedan asignaturas pendientes en las propias reglas del mercado y se evidencia en las formas de contratación indirecta, el trabajo en negro principalmente en los empleos que logran los jóvenes, el tránsito de los planes jefes y jefas de hogar a trabajos precarios por no ser personal calificado y en algunos sectores todavía están los prejuicios del género.

Este análisis siente la interrupción en la publicación de las BUA del INDEC, no permite continuar con la línea de trabajo planteada. Se aborda, por lo tanto un nuevo enfoque, centrando en las formas de contratación, actividades predominantemente demandantes de recursos humanos y sus problemáticas. Emergen así las actividades rurales, que no son importantes en las Encuestas de Hogares cuyo eje central es detectar el comportamiento del mercado laboral en áreas urbanas, y así aparecen como determinantes del nivel de actividad de otras ramas como -comercio, servicios, transporte, construcción, etc-, generando empleo indirecto y la necesidad de abordarlas desde una perspectiva del cambio tecnológico y sus consecuencias en el empleo de recursos humanos.

Las actividades que aparecen en el aglomerado Concordia como grandes demandantes de recursos laborales son las actividades del sector frutícola, tanto la tradicional representada por la citricultura, como los nuevos emprendimientos, representados principalmente por el cultivo de arándanos, que tuvo una fuerte expansión en el período 2003-2006 en varias

localidades de la costa del Uruguay en Entre Ríos , con la particularidad evidenciada de que su cultivo está orientado a satisfacer nichos del mercado externo fundamentalmente.

El avance tecnológico producido en el complejo agroindustrial, conjuntamente con el análisis de los mercados de trabajo, y en especial del trabajo agrícola, nos refiere a la importancia del desempeño institucional que se deben implementar para el logro de un contexto socioeconómico favorable.

Por ello se analizan en una primera parte el cambio tecnológico como un proceso de largo plazo, donde las revoluciones tecnológicas, y los cambios del mismo en el tejido social, en especial, en lo relacionado con el mercado de trabajo traen aparajeados mejoras en todos los niveles.

Consecuentemente se debe enmarcar este cambio con el avance de la industrialización y la apertura de las economías regionales, en post de un nuevo patrón donde no predominen tantas diferencias de productividad inter e intrasectoriales, haciendo hincapié en profundizar la capacidad de generar y difundir el cambio tecnológico de los agentes económicos, dado que estos permiten la aparición de nuevos productos y sectores en la economía.

El avance tecnológico y el complejo agropecuario.

Uno de los sectores con mayor dinamismo en la economía argentina es el denominado sector agropecuario. El cambio se produce desde tecnologías homogéneas, dónde la principal barrera de entrada es el dominio de la tierra, ya sea en propiedad o por contratos de arrendamiento u de otro tipo, a una tecnología de gran complejidad. En aquel modelo, la división inicial de la tierra y su posterior subdivisión, como las posibilidades de acceder a ella, marcan el elemento central que determina la escala tanto mínima como óptima, a partir de la cual se realiza la producción, esto permite hacer evaluaciones sobre la concentración, dinamismo productivo e incluso sobre la apropiación de la renta. También se puede considerar al sector primario como un sector con ciertas particularidades, como un proceso de producción condicionado por los ciclos biológicos, sobre la base de recursos naturales.

En el modelo anterior, aunque es perceptible el avance de “lo industrial” sobre la

actividad primaria –en las semillas híbridas y en el aumento creciente de la importancia de las maquinarias–, el productor es quien contrata los factores (mano de obra asalariada) y quien decide qué, cómo y cuánto producir, asumiendo la totalidad del riesgo. Acumula conocimientos tácitos sobre su parcela, que no son transferibles como paquetes tecnológicos. Cuenta también con maquinarias propias, tractor y la totalidad de las maquinarias de arrastre, lo que produce una alta capacidad ociosa de las mismas y contrata mano de obra propia.

A partir de las últimas décadas, se produce un cambio de modelo productivo inducido por el cambio tecnológico, denominado “Modelo de coordinación en red” por Bizang, R., G. Anlló y M. Campi (2008). Los propietarios de tierras aparecen como oferentes de un insumo y ya no como coordinadores de la producción. El insumo estratégico deja de ser la tierra, para compartir su lugar con el “paquete tecnológico”, que no se sustenta en el saber tácito del productor-empresario y se vuelve mucho más complejo, requiriendo del soporte de gran cantidad de instituciones, tanto privadas como públicas, de investigación y extensión.

El financiamiento es otro de los factores que cambian de un modelo a otro, mientras que en el anterior provenía del sector financiero, dónde la banca pública, cooperativa y las mutuales, ocuparon un lugar preponderante conjuntamente con los fondos propios; en el nuevo esquema productivo el sector financiero pierde relevancia, dejando espacio a los acuerdos privados, fondos de inversión y a las empresas proveedoras de insumos. Estas modalidades dan lugar a nuevas sociedades (de hecho y comerciales), uniones transitorias de empresas, fondos comunes de inversión y fideicomisos agropecuarios. La estructura de la empresa agropecuaria cambia radicalmente.

El productor agropecuario es quien articula, se manifiesta como el gestor, de la actividad de una gran cantidad de empresas prestadoras de servicios y proveedoras de insumos, dónde el trabajo asalariado no aparece como un factor en el nuevo esquema productivo e incluso se puede coordinar con empresas de servicios laborales. La tierra, también deja de ser el factor clave o activo crítico, como se dijo anteriormente, para compartir su lugar con el conocimiento complejo y el saber contractual para desempeñarse en esta red de contratistas prestadores de insumos y de servicios. Se incrementa el trabajo no asalariado,

que facturan por su prestación, debiéndose inscribir como trabajadores autónomos, monotributistas y abonar la contribución social y los impuestos correspondientes.

El aumento de la importancia de los insumos de origen industrial, la mecanización, los avances genéticos hace que el sector se integre a la industria perdiendo identidad y donde se somete al proceso de modernización y su dinámica.

En el otro extremo, se enfrenta a una demanda que exige tanto cantidad como calidad y diferenciación. Esta doble interdependencia (de la demanda y de la industria) le resta validez al análisis por sectores (primario, secundario y terciario) dando lugar al concepto de “complejo agroindustrial” dónde el marco o contexto tanto nacional como mundial inciden en la dinámica del mismo. De igual forma, en el análisis territorial, el anterior contexto urbano-rural pierde relevancia.

El marco o contexto es el ambiente dónde el complejo se desarrolla y se manifiestan sus relaciones/articulaciones. Este ambiente está signado por las instituciones, tanto las que determinan las políticas macroeconómicas, como las sectoriales y de generación de tecnología.

Por otra parte, más allá de la heterogeneidad de las empresas y de los empresarios y del conjunto de las organizaciones económicas, “...el marco institucional y macroeconómico vigente en la sociedad tendrá una influencia decisiva sobre el tipo de actividades en las cuales ellos aplicarán sus capacidades y competencias –e incluso influirá sobre el tipo de competencias que los empresarios buscarán desarrollar-. Aquellas actividades pueden ser productivas o improductivas, innovativas o especuladoras, cortoplacistas o comprometidas con el largo plazo, según el esquema de retribuciones vigente en cada caso” (Lopez, A. 2006; pág. 35).

Considerando a la “Teoría Regulacionista” el modo de regulación toma especial relevancia como el resultado de la articulación entre una serie de formas institucionales o estructurales, promoviendo, canalizando, restringiendo los comportamientos individuales y de los agentes económicos en general. (Neffa, J. 2004)

El empleo rural y agroindustrial en el sector exportador de frutas frescas y derivados en Argentina, se ha visto fuertemente modificado como resultado del importante proceso de reestructuración productiva de fines de la década de los ‘80 y, de manera más fuerte, de

mediados de los '90. Este proceso se logra sobre la base de la modernización productiva con adopción tecnológica selectiva y de la flexibilización de la mano de obra, en especial en las etapas post agrícolas. El resultado es la profundización de la integración en las cadenas de valor agrícola, con niveles crecientes de concentración y trasnacionalización. Las nuevas tecnologías y el contexto normativo institucional facilitan la flexibilización y surgen nuevas variantes de precarización laboral (Bendini, M y N. Gallegos; 2001).

En el interior del país, y en especial en las pequeñas localidades, el sector agropecuario constituye el principal empleador si consideramos el empleo directo e indirecto. Su desempeño durante los últimos años ha tenido una creciente performance que se encuentra ligada a otros sectores como la infraestructura de apoyo (almacenamiento, transporte y red vial y portuaria) y los servicios agropecuarios (contratistas rurales de maquinaria y de mano de obra). En el crecimiento del agro y el cambio tecnológico operado en el mismo, denominado “agricultura de precisión”, es cada vez más relevante el rol de los nuevos actores denominados contratistas rurales. La actividad de estos agentes consiste básicamente en apoyo a los productores en las tareas de labranza, siembra, recolección, cuidados, fumigaciones, fertilizaciones, almacenaje, manejo y mejoramiento de la calidad, etc.

La tercerización de las tareas, que el sector agropecuario viene realizando desde sus inicios, ha contribuido a los altos niveles de productividad que la agricultura y la ganadería argentina han alcanzado en la “segunda etapa de crecimiento” que se inicia en los noventa. El aumento de la productividad se produce por la contratación de contratistas de maquinarias que cuentan con equipos y desarrollos tecnológicos acordes a las demandas de los cultivos, y la contratación de trabajo especializado para tareas específicas y puntuales como la poda, recolección, empaque, ente otras.

Es en esta etapa dónde se han modificado las organizaciones tanto técnicas como sociales del trabajo, la adopción de nuevas tecnologías reduce el trabajo bajo relación de dependencia y aumenta el trabajo contratado a empresas especializadas, manejadas por terceros, y por otra parte, se retiene el control de la producción y la comercialización.

Además de lo ya expresado, se añaden nuevos cambios que repercuten en la calidad ambiental del territorio, su vulnerabilidad, cambios en los circuitos de comercialización,

en procesos migratorios, en la distribución del ingreso, en la expansión de la pobreza y la indigencia, en la fragmentación y exclusión social y territorial, entre otros.

La localidad de Colonia Ayuí.

El municipio está situado al norte del departamento Concordia, a 25 Km. al norte de la ciudad de Concordia, al oeste de la represa de Salto Grande y anclada más sobre el lago de Salto Grande. Inicialmente, La Colonia se funda en relación al loteo de estancias luego de la crisis del '30. Los lotes fueron financiados por el Banco Hipotecario Nacional y los colonos debían comprometerse a cultivar citrus en al menos el 10% del lote en los dos primeros años de adquirido. En el año 1942, el establecimiento de Julio Urquiza es adquirido por una sociedad cuyo principal accionista es Próspero Bovino, quien desarrolla la actividad citrícola y forestal relacionada con la apertura de la fábrica de jugos cítricos Pindapoy en la ciudad de Concordia, instala un aserradero en Colonia Ayuí con el objetivo de abastecer de cajones a la firma. A partir de allí se evidencia el nexo que se da entre lo agro y la industria manufacturera.

Los adelantos vienen de la mano de la relación con esta empresa, que de acuerdo a las entrevistas realizadas a informantes calificados, acompaña su desarrollo. En efecto, muchos de los adelantos de la Colonia surgen de la relación de los colonos con esta industria, como la ampliación de la escuela primaria y otras obras que se realizan, hasta los festejos se organizan en el predio del aserradero “9 de Julio”, constituyendo un punto de unión y de reunión de los pobladores.

La quiebra de esta industria a principios de los '90 deja en la colonia pobreza, ya que mucha mano de obra queda desocupada, muchos de los pobladores emigran en busca de nuevas fuentes de trabajo, situación que se refleja en el censo poblacional 2001 dónde la población pasa de 436 habitantes en 1991 a 366 habitantes.

La reconversión de la actividad, viene de la mano del cultivo de arándanos. Comienza en 1995 con 10 has en la zona de Concordia y se extiende rápidamente a partir de la crisis y la devaluación de principios de 2002. En el año 2001 se registran 50has; en 2004, 400 has y en 2008 1649,7 de acuerdo al “1° Censo de Explotaciones dedicadas al cultivo de arándano en Entre Ríos” de la Dirección Provincial de Estadísticas de la provincia,

realizado en el año 2008.

El aumento del área cultivada se ha producido en forma rápida y descoordinada, pasando de dos pequeñas explotaciones de inversores locales que no llegaron a 10 has de superficie en 1995 a las actuales 1650 has con inversiones extranjeras y locales, dónde el 60% están constituidas por sociedades comerciales (sociedades anónimas, de responsabilidad limitada y comanditas por acciones principalmente) encargadas de reunir los fondos para la realización de las inversiones, los llamados pools de inversión. Un 24% de las explotaciones están constituidas por personas físicas, mayoritariamente profesionales de la región que canalizan sus ahorros en este tipo de actividad.

La relación con las empresas cambia, de acuerdo a lo manifestado por una de las personas entrevistadas “Para nosotros, los que vivimos... los que más o menos nos damos cuenta, no hay un dueño, no hay una cabeza visible, aparte la manera que por ahí hacen algunos tipos de administraciones... vos ves que las administraciones cambian y no hay nunca una cara visible, siempre viven cambiando los gerentes, los administradores...”. En cambio, en referencia a los productores pequeños, manifiesta “Vamos a suponer... uno es de Concordia, que es médico, asociado con dos o tres más que tienen la casa ellos ahí, que vos hablas con ellos y te cuentan, te dicen. Después por ejemplo hay otra empresa que es de F..., el de la librería, es chiquito el campito que tiene ahí de arándanos pero... gente conocida. Después, así... o sea son chicos, que esos dentro de todo sí los conoces, quiénes son, conoces quién es el dueño o quiénes son los dueños. Generalmente son dos o tres que se asocian, uno pone la tierra, otro pone el trabajo y otro pone los materiales” (Entrevista a la directora de la escuela primaria, junio 2009).

De esta manera, se pone de manifiesto el cambio en la relación con las empresas que lideran el empleo de la localidad, los beneficios que antes venían de la mano de la empresa y del salario, se vuelven impersonales.

En el trabajo de campo, se utiliza como instrumento un formulario simplificado de la Encuesta de Hogares implementada en los grandes aglomerados urbanos por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Se programa un muestreo rotativo, dónde se elige una casa cada cinco. El total de personas listadas en el formulario de Hogar es de 357 y el

formulario individual para mayores de diez años arrojó un total de 257 encuestados, cubriéndose un 80% de la localidad. Este muestreo permite aproximar el número de habitantes estimado en poco más de 2000 personas, reflejando un rápido crecimiento – considerando los 367 habitantes registrados por el último censo poblacional–, explicado principalmente por movimientos poblacionales desde otras localidades cercanas de la provincia y del sur de la provincia de Corrientes.

Los resultados preliminares, del procesado de 167 formularios individuales (de 257 entrevistados), se puede inferir la siguiente situación.

Cuadro N°1

Situación Laboral	Total	%
Ocupados	93	55,7
Desocupados	7	4,2
Inactivos	67	40,1
Total	167	100,0
Tasa de desocupación	7%	

Dentro de los ocupados, muchos manifiestan estar buscando trabajo, esta característica responde a la situación laboral y las características de la ocupación, dado que aunque se encuentran inscriptos en una empresa, el trabajo es temporario, lo que obliga a buscar otras formas de ocupación con la finalidad de obtener ingresos en los períodos dónde la empresa no requiere de sus servicios. En el caso de los trabajadores que no se encuentran inscriptos en la planta de alguna empresa, manifiestan la necesidad de trabajar más horas, ya que las changas que realizan no cubren la totalidad de los días laborables.

Ante la pregunta ¿cuál es su ocupación principal? responden que son obreros o empleados, aunque la ocupación principal sea “changas” para más de un patrón, y que obliga a la búsqueda de trabajo en forma permanente (19% de los ocupados). Se manifiesta aquí la situación de desempleo oculto al interior de la categoría “ocupados” dada la vulnerabilidad de la relación laboral y el escaso nivel educativo alcanzado por los

trabajadores que mayoritariamente alcanza el nivel primario incompleto.

Cuadro N° 2

Ocupados Demandantes	
Busca trabajo	19%
Motivo:	
Cambio de ocupación	11%
Trabajar más horas	5%
Otras	3%
Cuadro N° 3	
Ámbito laboral	
Rural	60%
Urbano	29%
Ambos	7%

Respecto de los beneficios extra salariales y los ingresos percibidos, se puede observar que el empleo precario, que no cuenta con aportes, u otros beneficios relacionados con el empleo formal, son poco más del 40%. Los ingresos, por su parte, reflejan una marcada estacionalidad, que se deduce de las entrevistas realizadas pero no se manifiesta en las respuestas al cuestionario. Mayoritariamente se contesta que el pago es semanal y de \$ 300/400 por persona en un mes estacionalmente bajo, ya que la actividad de cosecha en el citrus se encuentra en su etapa inicial. Los meses con mayores ingresos son los de octubre, noviembre y diciembre coincidentes con la mayor actividad en el arándano.

Cuadro N° 4:

Obreros o Empleados		
Beneficios	<u>Si</u>	<u>No</u>
Le dan de comer	0,23	0,77
Vivienda	0,11	0,89
Productos	0,14	0,86
Otro beneficio	0,16	0,84

Ninguno de los anteriores		0,21
Vacaciones	0,63	0,34
Aguinaldo	0,69	0,31
Días por enfermedad	0,60	0,38
Obra social	0,57	0,42
Aportes jubilatorios	0,57	0,40
<u>Ingresos Personales</u>		
Más de \$ 3000	12%	
hasta \$ 3000	10%	
hasta \$ 1500	50%	
hasta \$ 500	16%	

Cuadro N° 5

Características del trabajo principal	
Obrero o empleado	62%
Trabajador por cuenta propia	18%
Patrón	4%
Trabajador familiar remunerado	6%
Trabajador familiar sin remuneración	6%

Los establecimientos dónde trabajan los ocupados son mano de obra intensiva, si se los compara con los registrados en los grandes aglomerados como el de Concordia, ya que principalmente ocupan entre 5 y 40 personas y un 20% de los ocupados desarrollan su actividad en establecimientos que ocupan más de 40 personas, como se puede observar en el siguiente cuadro.

Cuadro N°6: Tamaño del establecimiento

¿Cuántas personas trabajan en el establecimiento?	
Menos de 5	34%
Entre 5 y 40	45%
Mas de 40	21%

Entre los trabajadores por cuenta propia, se encuentra el mayor porcentaje de los que no aportan a la seguridad social – 78% de los encuestados – mientras que los ingresos son superiores a los obtenidos por los obreros o empleados quienes manifiestan en un 66% tener un ingreso inferior a 1500 \$/mes. En tanto que los patrones, no contribuyen a la seguridad social en un 50% y sus ingresos son similares a los obtenidos por los trabajadores por cuenta propia.

Cuadro N°7

Trabajadores por cuenta propia	
Aporta	0,22%
No aporta	0,78%
<u>Ingreso</u>	
Mas de \$ 10,000	22%
Entre \$ 5,000 y 10.000	11%
Entre \$ 3,000 y 5,000	22%
Entre \$ 1,500 y 3,000	44%
Patrones	
Aporta	50%
No aporta	50%
<u>Ingreso</u>	
Entre \$ 5,000 y 10.000	25%
Entre \$ 1,500 y 3,000	50%
Hasta \$ 1500	25%

Los sectores productivos dónde se desempeñan los ocupados, son principalmente el sector primario (46%) y la industria (15%), constituida por aserraderos y algunos talleres, la

construcción cuenta con una muy baja incidencia en el empleo, comparativamente con los aglomerados urbanos como Concordia y no se encuentran empleos en los rubros de servicios de Hotelería y Restaurantes, Intermediación Financiera y Servicios Inmobiliarios.

Cuadro N° 8

Sectores Productivos	%
Actividad Primaria	46%
Industria	15%
Electricidad Gas y agua	1%
Construcción	3%
Comercio	11%
Servicios de Hotelería y Restaurantes	0%
Servicios de Transporte	1%
Intermediación Financiera	0%
Servicios Inmobiliarios	0%
Administración Pública	5%
Enseñanza	1%
Servicios de Salud	1%
Servicios Comunitarios	1%
Servicio doméstico	5%
Otros	5%

En la lectura de este cuadro podemos decir al igual que en otras regiones de la provincia, la relación con la industria está dada básicamente en su nexos con la actividad primaria, existe una tendencia especializada con el desarrollo agro-industria, donde los sectores que adquieren mayor relevancia son la producción de los alimentos y bebidas y la industria maderera.

Algunos aspectos para seguir pensando...

Entre Ríos a pesar del cambio de la política económica todavía presenta una estructura productiva enfocada en los primeros estratos de la generación del valor agregado, una alta proporción del producto bruto geográfico de la provincia corresponde al sector

agropecuaria (ganadería, agricultura, caza y silvicultura), incluso éste sector tuvo mayor impulso en la etapa post-convertibilidad, dada la mejora de los precios relativos.

En definitiva, se cree necesario para dar cuenta de los retos incentivar políticas de innovación y fomentar los sectores difusores del conocimiento, dado que estos serán los encargados de generar el desarrollo de la región. Por el contrario, quedarse en las primeras fases del valor agregado genera una menor capacidad de inducir aumentos en los niveles de productividad, como así también se disminuye la capacidad de generar empleos de alta productividad por sí mismos.

Del análisis del municipio de Colonia Ayuí, se puede observar –aunque todavía en forma preliminar- algunas cuestiones que se deberán profundizar. Una de ellas, es que el avance tecnológico por sí, no se traduce en niveles de desarrollo social. La actividad del arándano, ha incorporado fuertes avances tecnológicos, tanto asociado a variedades, manejo con riego computarizado, etc que ha permitido duplicar los rendimientos esperados por hectárea implantada, sin embargo, el trabajo que demanda requiere de especificidad –técnicos, profesionales – y de trabajadores estacionales poco especializados, en tareas como cosecha, poda y curas entre otras .

En este sentido, los beneficios que aparecieron de la mano del salario, y el advenimiento de la sociedad salarial, creemos no pueden restablecerse dadas las condiciones endeble de las nuevas relaciones laborales. Las políticas sociales, entonces, podrían cubrir los períodos en que la relación salarial es discontinua, garantizando la universalidad de algunos beneficios centrados en la persona del trabajador y no en su relación laboral.

El acceso a niveles mínimos de ciudadanía a partir de garantizar niveles educativos acordes a las nuevas tecnologías y a beneficios sociales como una jubilación mínima universal, son objetivos que deben anteponerse al restablecimiento de la “sociedad salarial”.

Como lo plantearon muchos autores que trabajan la temática de la informalidad y exclusión social, en argentina no existe una tradición de políticas sociales integrales que tomen en cuenta la inserción laboral en el estrato informal, como factor de determinación de los beneficiarios. Las políticas de promoción productiva del trabajo independiente no se proyectan hacia la protección y la promoción social. Se habla de generar círculos

virtuosos entre la erradicación de la pobreza y el apoyo productivo de los pobres, evitando la falacia que contrapone la política económica a la política social.

Bibliografía de referencia

-Anllo, Guillermo; Kosacoff, Bernardo y Ramos, Adrián. (2008) “I. Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007”. CEPAL – Colección de Documentos de proyectos.

-Beccaria, Luis (2006). “La inestabilidad laboral en la Argentina”. En Revista: *Todavía*. N° 14 – Buenos Aires - Pp. 17-20.

-Beccaria, Luis; Groisman, Fernandoy Monsalvo, Paula. (2006). “Segmentación del mercado de trabajo y pobreza en Argentina”- Trabajo publicado en formato pdf en la Red: <http://www.aep.org.ar/anales/buscador.php?anales=2006-salta> Página de Asociación Argentina de Economía Política– Consultado on-line en noviembre de 2007.

- Bendini, M. y N. Gallegos (2002). “Nuevas formas de intermediación en un mercado de intermediación de trabajo agrario” en *Trabajo y Sociedad: Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas* N°4, vol.III. Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871

-Bisang, R.; G. Anlló y M. Campi (2008) “Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina” en *Desarrollo Económico – Revista de Ciencias Sociales* Volumen 48, N° 190-191 pp. 165-207. Buenos Aires

-Bongiovanni, R.(2004) “Rentabilidad de la Agricultura de Precisión” INTA, Agricultura de Precisión, Argentina. www.agriculturadeprecision.org

-Castillo, Victoria; Rojo, Sofía y Yoguel, Gabriel (2005). “Trayectorias laborales y rotación del empleo 1996-2004” En Revista: *Trabajo, ocupación y empleo. Trayectorias, negociación colectiva e ingresos*. Serie Estudios N° 2 Publicación del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de Argentina – Buenos Aires – Pp. 15-49.

-Chávez O'brien, Eliana (1990). “El empleo en los sectores populares urbanos: de marginales a informales”. En libro: *De marginales a informales*. Editado por DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. León de la Fuente 110 - Lima (Perú)- Pp. 71-124.

- Cimoli M. y otros (2005): *Cambio estructural, heterogeneidad productiva y tecnología en América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile, Chile.

- Dema, Verónica y Jueguen, Francisco. (25 de noviembre de 2007) “Los servicios lideran

el empleo.” Diario La Nación Segunda sección página 1 y 2.

- Deniz , De Leon y Palazuelos, coords. (2008). Realidades y Desafíos del Desarrollo Económico de América Latina. Los libros de la Catarata, Madrid.

-Dirección Provincial de Estadísticas de Entre Ríos. (2008) “1º Censo de explotaciones dedicadas al cultivo de arándano en Entre Ríos. www.entrerios.gov.ar

-Echeverría, M. y Uribe, V. (en línea). “Condiciones de trabajo en sistema de subcontratación”. En www.oit.org.pe.

-Kosacoff, B. y Ramos, A. (2005), *Cambio estructural y comportamientos microeconómicos en la industria argentina*, Boletín Techint, Buenos Aires
http://www.mercosurnoticias.com/indexsocial_y_economico_de_la_Argentina_el_camino_de_la_post-convertibilidad

-Lindemboin, Javier (1996). “Mercado de trabajo en los 90. Relaciones precarias” en Revista *Encrucijadas* Revista de la Universidad de Buenos Aires. Año 2, Nº 4. Pp. 50-59.

-Lopez, Andres (2006) “Empresarios, Instituciones y Desarrollo Económico: el caso Argentino” Documentos de CEPAL, Buenos Aires.

-Neffa, J. C. y Korinfeld S. (2006). “Los intermediarios del mercado de trabajo”. Documento de Trabajo Nº 41, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo. CONICET.

-Pérez, Carlota (2000). “Cambio de paradigma y rol de la tecnología en el desarrollo”. Charla en el Foro de apertura del ciclo “La ciencia y la tecnología en la construcción del futuro del país” organizado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Caracas, junio de 2000.

-Pérez, Carlota (2001). “Cambio tecnológico y oportunidades de desarrollo como blanco móvil”. En revista de CEPAL Nº 76. Página 115

-Pok, Cynthia y Lorenzetti, Andrea (2007). “El abordaje conceptual de la informalidad” En: Revista *Laboratorio/n line*. Año VIII – número 20- Verano / Invierno 2007. Consultada en la Red, on line, en noviembre de 2007: <http://lavboratorio.fsoc.uba.ar>

-Posluzny, L., Godoy, L. y Ruppenthal J. (en línea). “Tercerización: Una opción en la pequeña industria de la madera”. En www.abepro.org.br.

-Reta, Magdalena; Toler, Stella y Bardelli, Carlos (2007) “Algunas reflexiones sobre la pobreza y el trabajo en economías en desarrollo” En Revista *Ciencia, Docencia y Tecnología*, Publicación de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Nº 35, Año XVIII,

noviembre de 2007. Pp. 35-48

-Reta, Magdalena y Toler, Stella. (2006) “Desempleo oculto. Su medición y representatividad” En Revista *Ciencia, Docencia y Tecnología*, Publicación de la Universidad Nacional de Entre Ríos. N° 32, Año XVII, Pp. 131-150.

-Salama, Pierre. “Argentina: del desastre social a la recuperación económica” En Revista *Ciclos de la historia, la economía y la sociedad*. Publicación de la Universidad de Buenos Aires. Año XIV, volumen XIV, Número 28.

-Sifuentes Ocegueda, Emma. Lorena (2006). “La segmentación social de los mercados de trabajo agrícolas. Alternativa explicativa a la teoría convencional” - Trabajo presentado a las X Jornadas de Economía Crítica. Barcelona 2006. Disponible en la Red: <http://economíacrítica.org> Consultado on line en noviembre de 2007.

-Stang, Silvia (25 de noviembre de 2007) “Cómo crece la ocupación. Rasgos del repunte del mercado laboral.” Diario La Nación Segunda sección páginas 1 y 2.

- Tokman, Victor (1999). “La informalidad en los años noventa: situación actual y perspectivas” en: *De Igual a Igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales*. J. Carpio e I. Novacovsky compiladores. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.